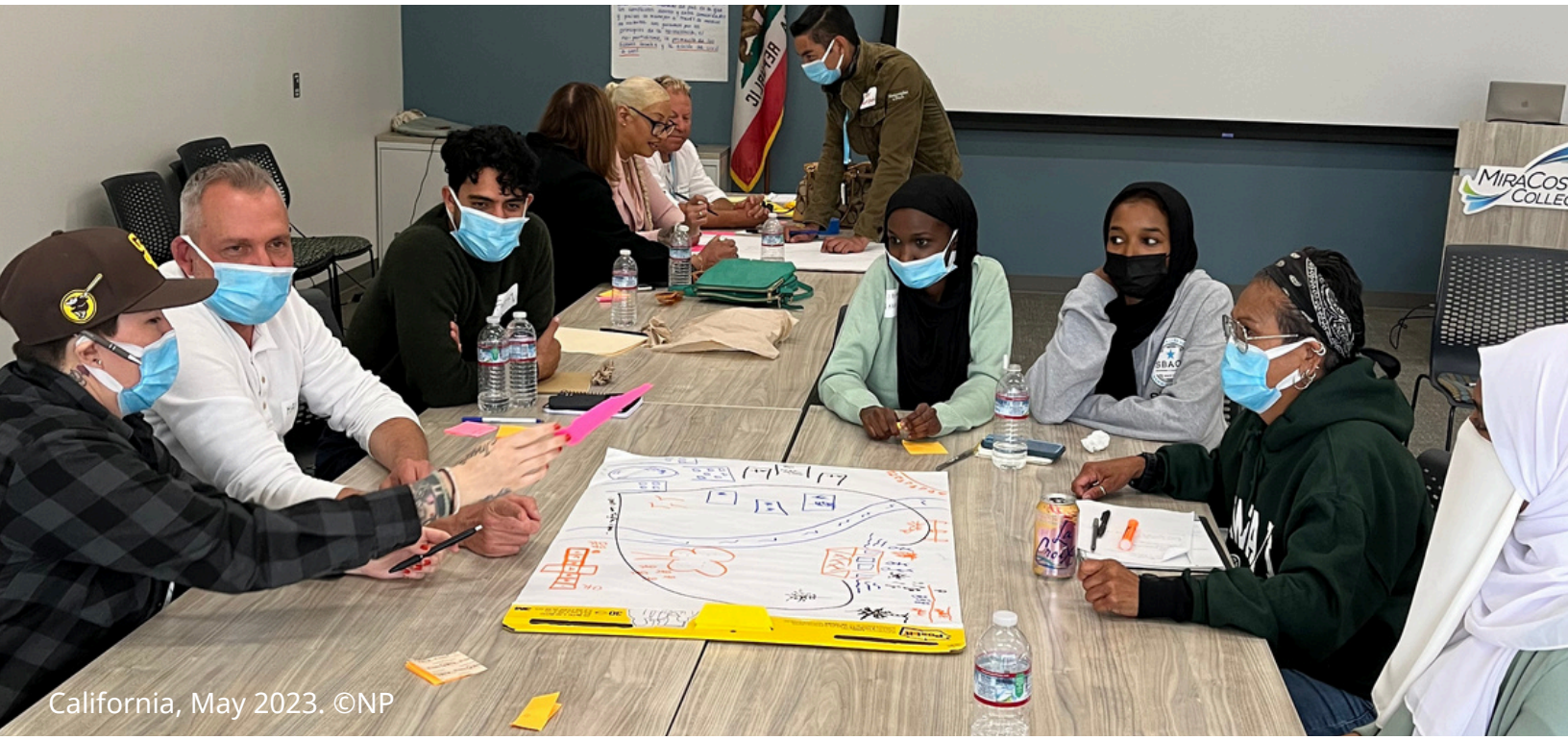
www.nonviolentpeaceforce.org

SEGURIDAD COMUNITARIA EN **CALIFORNIA**

MAYO 2023



California, May 2023. ©NP

CONTACT

Kalaya'an Mendoza
He or They/Them
Director of Mutual Protection, USA
kmendoza@nonviolentpeaceforce.org

ANTECE**DENTES**

Las necesidades de seguridad comunitaria en California, y en todo Estados Unidos, son urgentes y van en aumento. Se ha documentado un aumento en la violencia en contra de civiles, en especial, en contra de las comunidades más marginalizadas. A medida que la violencia erosiona el tejido social, el cual también se encuentra bajo presión debido a la pandemia de Covid-19 y a las crecientes presiones económicas, las personas enfrentan una serie de amenazas, las cuales debilitan su seguridad personal y comunitaria.

Esta violencia se presenta de muchas formas. Las estadísticas de crímenes de odio son un indicador de las amenazas crecientes a la seguridad comunitaria en California, con informes recientes que sugieren un aumento significativo en la violencia por motivo de raza, etnia, religión, género, discapacidad y orientación sexual. El análisis de datos federales sugiere un 12 % en el aumento de los crímenes de odio a nivel nacional durante el periodo 2020-21, un número que, probablemente, sub-representa la prevalencia real de este tipo de violencia. En California, estos números son aún más preocupantes, con un aumento de los crímenes de odio en el estado de casi 33 % en 2021 – el aumento más alto en los crímenes de odio que se ha reportado desde los ataques del 9/11. En las áreas metropolitanas, las cifras son aún más sorprendentes, ya que el alcalde de San Francisco, London Breed, reportó un aumento del 567 % en los crímenes de odio reportados en contra de las comunidades de Asiáticos-americanos e Isleños del Pacífico entre 2020 y 2021. Estas cifras reflejan el seguimiento del Southern Poverty Law Center , el cual señala a los 65 grupos de odio que tiene presencia en California - el número más alto para cualquier estado del país. Aunque estas cifras son impresionantes, probablemente no representen la magnitud real de la violencia experimentada por los miembros de las comunidades, en especial de las comunidades marginalizadas.

Otros eventos y tendencias también generan preocupación acerca de la seguridad comunitaria en California. Las personas migrantes, refugiadas y solicitantes de asilo se enfrentan a importantes riesgos de violencia durante su desplazamiento y reubicación, debido a la amplia discriminación hacia la población desplazada. La violencia experimentada en California exacerba los traumas existentes relacionados con la violencia, con una de cada tres mujeres refugiadas recientemente llegadas al estado que reportan haber experimentado eventos traumáticos, incluyendo agresiones sexuales, físicas y con armas.

Los grupos de derechos civiles también han señalado importantes preocupaciones acerca del aumento de la violencia durante el periodo previo a las elecciones presidenciales, suscitando alarma acerca de los riesgos para las comunidades en el periodo previo a la elección de 2024. Este hecho refleja la creciente aceptación de la violencia política, así como los riesgos que representa para la protección y seguridad de las comunidades. Tal como la Dra. Rachel Kleinfeld sostuvo en su testimonio frente al Comité investigador sobre el asalto al Capitolio de los Estados Unidos ocurrido el 6 de enero, las amenazas, las intimidaciones y la violencia en la vida política estadounidense se están volviendo más predominantes y representan una amenaza mayor para la sociedad:

«El daño que la violencia en sí misma, y las conspiraciones que la impulsan, están causando a nuestra democracia son sustanciales y es probable que produzcan un retroceso democrático significativo si no se detienen pronto». También se incluye en el testimonio la tendencia que tiene la violencia de generar más violencia, el interrumpir este ciclo es esencial para asegurar la seguridad comunitaria y proteger los derechos humanos.

Muchas organizaciones comunitarias a lo largo de California trabajan sin descanso para abordar esta violencia, desde el nivel individual e interpersonal, hasta impulsando transformaciones estructurales y de políticas públicas. En todo el estado, hacen esto con muy pocos recursos y a pesar de los riesgos que van en aumento. «Sabemos dónde están las grietas», compartió un representante de la comunidad LGBTQI+ «pero hemos intentado durante años y aún no tenemos recursos». Otro más compartió: «no tenemos espacio para hablar de la seguridad personal y comunitaria». Un líder musulmán se hizo eco de estas conclusiones: «realmente tenemos necesidad de capacitación en seguridad, educación comunitaria y empoderamiento».

Este informe tiene su origen en las peticiones de estas organizaciones para abordar el siguiente reto: resaltar la necesidad de una inversión dedicada a la infraestructura de seguridad basada en la comunidad como un componente esencial de la respuesta a los riesgos y la violencia crecientes. Se resalta la necesidad de aportar recursos a las comunidades y organizaciones enfocadas en la resiliencia comunitaria a la violencia y en proteger a los grupos objetivo y a sus comunidades. También hace hincapié en la necesidad de espacios de aprendizaje interinstitucionales e intersectoriales, y en cómo la seguridad a través de la solidaridad es un componente esencial para interrumpir la violencia y proteger a los civiles y el espacio cívico.



California, May 2023. ©NP

METODOLOGÍA

Esta investigación se elaboró a partir del análisis en curso de Nonviolent Peaceforce sobre la violencia y las necesidades y respuestas de seguridad de la comunidad en California y Estados Unidos en general. Desde febrero de 2021, NP ha llevado a cabo 12 entrevistas con informantes clave (KIIs, por sus siglas en inglés), se ha reunido con más de 15 organizaciones comunitarias que actualmente organizan y trabajan en contra de distintos tipos de violencia en el estado y ha abierto un espacio para que nueve organizaciones debatan y se capaciten en distintas respuestas de la seguridad basada en la comunidad. Los socios con los que hemos trabajado representan un amplio rango de las comunidades que enfrentan distintos tipos de amenazas violentas, incluyendo la comunidad LGBTQI+, la comunidad de migrantes e indocumentados, organismos organizadores que representan a distintas comunidades BIPOC y colectivos de justicia social. Los socios con los que hemos trabajado residen principalmente en Oakland, San Francisco, Fresno y San Diego. Sin embargo, estas ubicaciones reflejan, en términos generales, la demografía y los retos a los que se enfrentan las comunidades en otras áreas del estado.

NPUSA actualmente crea una presencia permanente en California, a la par de proyectos vigentes en Minnesota y Nueva York. NP lleva trabajando junto a las comunidades en programas de seguridad y protección en Estados Unidos desde 2020.

ALCANCE GEOGRÁFICO



RIESGOS Y NECESIDADES DE LA SEGURIDAD **COMUNITARIA EN CALIFORNIA**

Las comunidades en California se enfrentan a una infinidad de riesgos y amenazas violentos, los cuales aumentan al tiempo que la capacidad de las comunidades locales para responder al aumento de la violencia es limitada. La sociedad civil se encuentra desbordada por la necesidad y los recursos limitados, y aunque reconoce la necesidad de invertir en infraestructura para la seguridad - tanto para el personal de primera línea, como para las comunidades en general - el tiempo y los recursos financieros para hacerlo son mínimos.

VIOLENCIA POR MOTIVOS DE IDENTIDAD Y DELITOS DE ODIO

Tal como se menciona en la introducción al aumento en la tasa de crímenes de odio, la violencia dirigida a la identidad, la cual se basa en raza, etnia, religión, género, discapacidad y orientación sexual, está a la alza y se espera que se exacerbe en el periodo previo a la elección de 2024. Las organizaciones comunitarias que representan a las comunidades BIPOC, LGBTQI+ y religiosas coincidieron en mencionar la deshumanización de sus grupos y el discurso de odio como amenazas claves a la seguridad. Los ejemplos dados por representantes comunitarios incluyeron el trato recibido por la juventud trans, como el caso de quienes han dado un paso al frente para testificar en público sobre sus experiencias ante las juntas escolares y demás, y como resultado, se han convertido en blancos de manera verbal y física. «Se les pide a los niños que hagan mucho más de lo que humanamente podríamos esperar de ellos», comentó un líder comunitario acerca de la carga que representa el abuso enfrentado por la juventud trans. Ya sea mediante legislación antitrans, en las reuniones de las juntas escolares o solo al caminar por sus vecindarios, los líderes de la juventud trans han compartido el miedo y la hipervigilancia que experimentan en su vida diaria. El interrumpir todos los tipos de violencia es esencial para asegurar que no se normalice.

También es importante señalar el cómo la confluencia de estructuras de marginalización aumenta el riesgo de violencia que enfrentan los distintos individuos y grupos. Los entrevistados señalaron constantemente el gran desafío que enfrentan quienes simultáneamente personifican múltiples identidades que son un blanco, como la comunidad trans Latinx, la juventud trans (en especial, la juventud trans BIPOC) o las comunidades religiosas BIPOC (en especial, las mujeres que usan hiyab).

DESPLAZAMIENTO, ASILO Y COMUNIDADES MIGRANTES

Quienes se han desplazado a California también enfrentan tasas de violencia más altas. Además de los traumas violentos que muchos de ellos han sufrido antes de su desplazamiento (y que, con frecuencia, lo causaron), la violencia continúa una vez que llegan a California. Los migrantes - es especial, aquellos que carecen de documentación - con frecuencia no tienen acceso a las redes de seguridad social, a albergues o a los recursos para cubrir sus necesidades básicas. Esto aumenta el riesgo de explotación, tráfico de personas y otras formas de violencia.

Debido al reciente fin del Título 42 - una directiva de la era Trump que permitía a los oficiales fronterizos expulsar a las personas solicitantes de asilo que intentaban entrar a los Estados Unidos (justificado como un intento para detener la propagación del Covid-19) - las presiones sobre los servicios disponibles han aumentado a medida que los oficiales fronterizos han dejado a las personas solicitantes de asilo, incluidos los niños, en centros de tránsito donde no cuentan con asistencia para contactar servicios o apoyo. Es especial si se trata de buscar apoyo legal o de seguridad, los migrantes con frecuencia tienen miedo de contactar a los servicios estatales, como la policía, debido al riesgo de deportación. Todo esto forma parte de una tendencia preocupante a nivel nacional, en la que los migrantes son puestos en peligro debido a «las severas políticas estadounidenses para disuadir la inmigración.»

«Nuestro trabajo por los derechos humanos está directamente ligado a lo que está ocurriendo en la frontera», compartió un líder comunitario, un sentimiento que se ha hecho eco en organizaciones a lo largo del estado. «Ya por sea la política gubernamental, las acciones de los agentes de seguridad y gubernamentales en las zonas fronterizas o la retórica polarizadora acerca de la migración y los migrantes en todos los niveles, vemos cómo esto afecta a las comunidades con las que trabajamos». Se espera que crezca esta inquietud, tal como resaltó otro líder: «el próximo año es otro año de elección presidencial, en el cual la migración y la política fronteriza seguramente estarán en la agenda. Ninguno de nosotros lo desea. Sin importar quién esté a cargo, a los migrantes se les arrastra al lodo. Sin importar quién gane, los migrantes pierden». Este sentimiento fue compartido por muchas personas a lo largo de la evaluación: «Estoy buscando asilo en los Estados Unidos porque sufrí persecución en mi país - dejé la certeza de una muerte allá por el miedo diario de una muerte aquí». «Ahora tengo la ciudadanía, pero he conocido personas con ciudadanía que han sido deportadas. Cada vez que me encuentro con manifestaciones anti-inmigrantes en la calle o en el autobús, esa posibilidad viene a mi mente».

PROLIFERACIÓN DE ARMAS Y DE LA VIOLENCIA ARMADA

La proliferación de armas y de la violencia relacionada con las armas continúa siendo un gran reto para las comunidades en California. Al momento de escribir esto, en mayo de 2023, han ocurrido 18 tiroteos masivos en California solo en 2023. Alguien muere por arma de fuego cada tres horas en California, lo que representa más de 3200 personas muertas por arma de fuego cada año, en promedio.

Los grupos comunitarios reciben amenazas de violencia armada contra individuos y eventos con regularidad; en especial, aquellos que representan grupos de identidad que con frecuencia son el blanco de organizaciones de odio de extrema derecha, por ejemplo, los grupos comunitarios LGBTQI+ o islámicos. Después del tiroteo del Club Q en noviembre de 2022, en el que cinco personas de la comunidad LGBTQI+ fueron asesinadas, las comunidades LGBTQI+ a lo largo de los Estados Unidos se encontraban en un nivel elevado de alerta.

Los entrevistados señalaron que el riesgo de violencia armada no solo viene de quienes están fuera de su grupo de identidad, tal como se ha mencionado, sino también de sus vecinos. En enero, 11 personas resultaron muertas y 9 más heridas en el tiroteo masivo de Monterey Park, CA; en el que el perpetrador de la violencia pertenecía a la misma comunidad de las víctimas y los asistentes al evento.

Muchas de las comunidades que se encuentran en alerta y riesgo crecientes enfrentan barreras para reducir el riesgo y responder a las amenazas y casos de violencia. Los recursos para la seguridad por amenazas, como el llamar a la policía, no se perciben como seguros o accesibles por parte de muchas comunidades marginalizadas, por ejemplo, los miembros Transgénero Latine. Un miembro de la organización comunitaria Trans Fronteras resaltó las grietas no cubiertas (y con frecuencia, no habladas ni reportadas) en la protección debido a estos miedos: «Un vecino me acosaba usando lenguaje transfóbico. En ese momento, tenía miedo de que la situación escalara hasta el nivel de la violencia con armas. Sin embargo, me sentía estancado, sin una respuesta. No me sentía seguro llamando a la policía— tanto por mi miedo a la violencia policial, como por el miedo por mi seguridad a largo plazo siendo un migrante indocumentado».



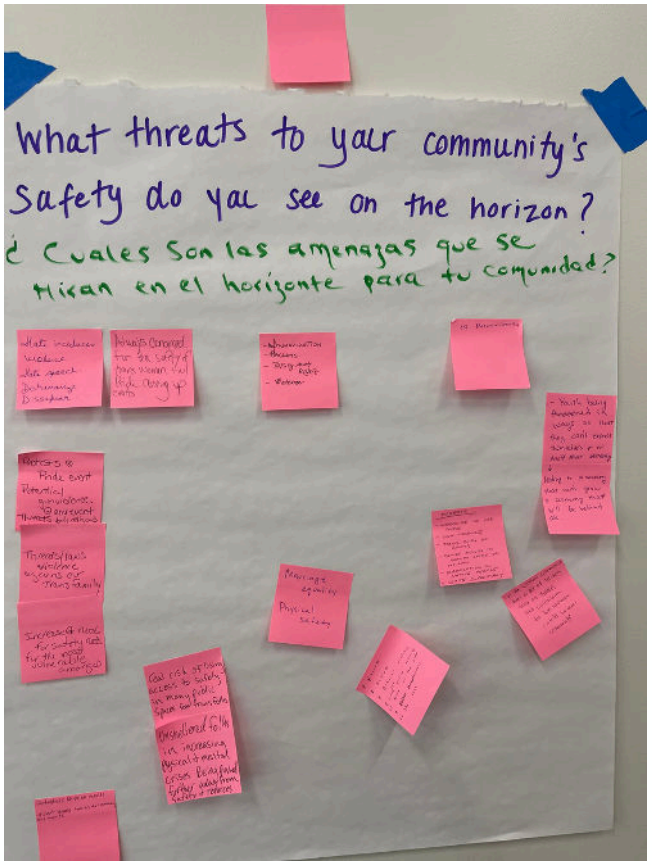
California, May 2023. ©NP

SEGURIDAD DIGITAL Y ODIO VIRTUAL

Además de las amenazas casi diarias a la seguridad física y psicosocial de las comunidades, la retórica de odio en contra de las comunidades LGBTQI+ y BIPOC también va en aumento en el espacio digital. Este ciclo de odio y violencia dentro y fuera de la red aumenta el riesgo de que los individuos sufran daño psicosocial y violencia física. Estos daños tienen efectos directos en la cohesión social y aumentan el riesgo de violencia en toda la comunidad y comunidades BIPOC. Este ciclo de odio y violencia dentro y fuera de la red aumenta el riesgo de que los individuos sufran daños psicosociales y violencia física. Estos daños tienen efectos directos en la cohesión social y aumentan el riesgo de violencia en toda la comunidad.

Aunque los entrevistados compartieron varias preocupaciones acerca de la violencia dentro y fuera de la red (doxing, outing, bullying, etc.), existe una preocupación constante sobre el patrón de un aumento en el acoso y las amenazas de violencia antes de eventos públicos. Una semana antes de Drag March LA, West Hollywood fue vandalizado con mensajes anti-trans por parte de Gays Against Groomers, un grupo que «amplifica la retórica anti-trans deshumanizante» y «dirige campañas de acoso e intimidación en línea que tienen como objetivo a personas y eventos LGBTQ+» (Southern Poverty Law Center). Las respuestas de los organizadores de los eventos son variadas, pero existe una atenta consideración a la seguridad: Por ejemplo, después de que Drag Story Hour en Books Inc. de Campbell, CA fuera interrumpida por manifestantes, la librería contrató seguridad privada.

Al tiempo que los grupos comunitarios buscan formas de responder a amenazas de violencia en lo general y en lo particular, los entrevistados con frecuencia hicieron referencia a la falta de herramientas por la comunidad puestas a su disposición. Sumergido en este clima de miedo, un organizador compartió: «¿Cómo continúo organizando un evento cuando sé que existe un riesgo muy real de violencia? Veo lo que aparece en las noticias y en nuestras páginas en redes sociales y me siento enojado y temeroso». Sin embargo, una vez que los organizadores tuvieron conocimiento de la seguridad en la comunidad para los eventos, hubo un interés uniforme en profundizar en ese trabajo. En una ocasión, una coalición de grupos de personas del sur y del sudeste asiáticos contactaron a NP para consultoría, capacitación y apoyo para mejorar sus habilidades mientras se preparaban para la potencial violencia con armas alimentada por el odio durante sus futuros eventos en Fresno.



ACCIONES URGENTES **Y RECOMENDACIONES**

1. AUMENTAR LAS RESPUESTAS DE SEGURIDAD PROACTIVAS

El monitorear el daño o rastrear los incidentes de crímenes de odio no es suficiente. Una respuesta de seguridad proactiva no solo observa y comprende la violencia que experimentan las personas, sino que provee una respuesta directa para prevenir el aumento de las amenazas a medida que estas emergen. El fortalecer las estructuras comunitarias de seguridad requiere estrategias claras y fondos dedicados a las iniciativas de seguridad y protección. Esto incluye la inversión en Equipos de seguridad comunitaria, los cuales están capacitados para monitorear, planificar y responder a la violencia de los actores estatales y no estatales. Además, muchos grupos comunitarios buscan fortalecer sus capacidades internas y han solicitado capacitación en habilidades y conocimientos de seguridad. Las capacitaciones en estrategias de protección civil no armada, como la intervención de los defensores y espectadores, que actualmente están siendo puestas a prueba por Nonviolent Peaceforce en California, demuestran el potencial valor añadido de este tipo de iniciativas, ya que los participantes afirman tener una mayor confianza al identificar y responder a amenazas: «Tenemos el poder de protegernos, y eso necesita conocimiento y capacitación», compartió uno de los participantes de la capacitación.

Las organizaciones comunitarias que entrevistamos también ven la necesidad y el valor de extender las respuestas proactivas de seguridad a las comunidades en su conjunto: «¿Cómo democratizamos esta información?» fue una pregunta común. A medida que la violencia se convierte en un elemento omnipresente en la vida diaria en California, muchas personas identificaron la necesidad de expandir la capacitación y el conocimiento en seguridad a los miembros fuera de los grupos objetivo. Además, el programa de Capacitación para capacitadores fue identificado como parte importante para permitir que las habilidades y el conocimiento sean compartidos y diseminados más ampliamente en diferentes comunidades.

2. ENFOQUE EN LA RESPUESTA A LAS CRISIS

Aunque muchas organizaciones comunitarias y grupos de base cuentan con estrategias de respuesta a las crisis muy arraigadas, los limitados recursos disponibles apenas se acercan al nivel de las necesidades en California. En especial cuando se trata de la violencia experimentada por las comunidades de migrantes (tanto en la frontera de los Estados Unidos con México, como en otros lugares de California) y aquella experimentada por quienes no tienen hogar o ambas, los grupos comunitarios no tienen la capacidad para proveer respuestas de seguridad adecuadas. Como se mencionó antes, estas comunidades con frecuencia son reacias a interactuar con los servicios del estado, como la policía, debido al alto riesgo de violencia o deportación. El invertir en Equipos de seguridad comunitaria en la frontera que se especialicen en apoyo a la migración es una manera de abordar esta grieta crítica en los servicios; al tiempo que se protege a quienes son especialmente vulnerables de una potencial exposición a la violencia por parte del estado.

3. APOYO A LA ORGANIZACIÓN COMUNITARIA E INTER-ORGANIZACIONAL Y A LA SOLIDARIDAD

En general, las organizaciones comunitarias y los individuos resaltaron la necesidad de un aprendizaje inter-organizacional en los temas de respuesta a la violencia y seguridad. Al reconocer que la raíz de la violencia experimentada por las comunidades con frecuencia es la misma - por ejemplo, la ideología de supremacía blanca los grupos ven la necesidad de organizarse entre sí para enfrentar juntos la violencia. «Estamos enfrentando los mismos retos en espacios diferentes», resaltó un organizador. Específicamente, el definir una estrategia y capacitarse junto a otros grupos en el mismo espacio geográfico se identificó como un punto crítico para una acción de seguridad colectiva y efectiva. Los grupos identificaron el lenguaje y las prácticas de seguridad en común como algo que ha faltado en su caja de herramientas, resaltando la manera en cómo algunos grupos orientados a la seguridad han abordado este trabajo de forma parcial o excluyente. «El construir relaciones con otros es de mucha ayuda, en especial, cuando intentamos defender a nuestra comunidad», compartió un participante de la capacitación, quien tuvo la posibilidad de tener contacto con otras personas fuera de su área temática.

4. DEDICAR RECURSOS A LARGO PLAZO PARA LA SEGURIDAD

Aunque el financiamiento y el desarrollo de habilidades enfocadas en la respuesta a los incidentes de crisis son esenciales, no pueden lograrse a costa de las inversiones a largo plazo y la estrategia para la seguridad comunitaria. El construir una infraestructura de seguridad sostenible requiere tener una visión a largo plazo y ser capaz de adaptarse a los cambios en el contexto a medida que estos suceden. Tal como compartió un líder comunitario, el trabajo en seguridad requiere de una visión a largo plazo: «Esto tiene que ser una inversión a largo plazo. No haremos esto en dos semanas o dos días». Los proveedores de fondos institucionales y estatales necesitan reconocer esto en las estructuras de sus modelos de financiamiento; y asegurarse de dar prioridad a las subvenciones plurianuales y adaptables, esto como parte de las estrategias de inversión en seguridad. Esto es crítico para construir la confianza con las comunidades, quienes con frecuencia se desestabilizan cuando los apoyos son a corto plazo o se retiran fácilmente: «Las comunidades siempre se las han ingeniado, pero son olvidadas de muchas maneras. «Siempre existe la sensación de que la gente se cobija con algo de alto perfil, como DACA (Deferred Action for Childhood Arrivals), donde los medios y el apoyo fueron y vinieron. Eso lastimó a la gente, porque se sintieron abandonados cuando se los dejó».

5. INVERTIR EN MAPEO DE SERVICIOS Y ACCESO A LA INFORMACIÓN PARA PROTECCIÓN

Las comunidades y organizaciones tienen un acceso muy limitado a recursos de protección más allá de las estructuras policiales convencionales. Cuando existen estas alternativas, el conocimiento acerca de estos recursos no es de fácil acceso para los miembros de la comunidad. Se debe mejorar el mapeo de servicios para identificar las grietas y aumentar el conocimiento sobre los recursos disponibles. Además, los servicios de respuesta deben ser conscientes de los matices en las necesidades de cada comunidad, para asegurarse que sus orientaciones aborden la naturaleza inter-seccional de las diversas necesidades. Una de las necesidades clave identificadas por los miembros y las organizaciones comunitarias fue el contar con Equipos móviles de respuesta a las crisis para «salvar vidas».

California, mayo de 2023. ©NP